



Un día antes, un día después...

Carlos siempre ha vivido en Medellín, la ciudad de la eterna primavera. vive con su esposa y sus dos hijos en un barrio de la comuna 13... la que se volvió famosa por esa moda del graffiti. Su niña, que va a cumplir 14 añitos, está haciendo octavo y el mayor, que tiene 19, acabo de terminar unas prácticas de sistemas en el Sena.

Un día en su vida antes de esta locura el lo define como “tranquilo”, con su acento paisa - “Muy bueno... Uno se levantaba, conducía un bus con destino a Sabaneta...”- y así, era toda una rutina. Extraña el contacto con sus compañeros y el trajín de su trabajo, le preocupa el temor de salir y llegar a la casa ahora con el bicho del virus afuera. El anhelo de llegar a abrazar a su esposa, a sus hijos y compartir con ellos más tranquilo después de un largo día de trabajo como recompensa por ello y no estar tan preocupado de -“Que si salió, pendiente que si se lavó las manos, de bañarse, no pensaba uno en eso prácticamente... era muy distinto a como es hoy en día porque me cambió toda la vida”- es lo que más le ha afectado hoy, en la pandemia.

“La pandemia me cambió demasiado la vida”, es una frase que constantemente Carlos dice, aunque el siempre está agradecido con Dios y se encomienda todos los días a el. Carlos comienza su día con temor, hoy en la pandemia; el carrito en el que se transportaba quedo sin SOAT y ahora

no tiene licencia para conducir. Se quedo sin como traer el pan a la casa y lo agobia las responsabilidades de mantener una casa, el desayuno, el almuerzo, las cuentas de los servicios y la lista es más larga. Eso si, las ayudas del gobierno nunca las vio a pesar de su situación y aunque todo esto no es su mejor momento, el se siente muy agradecido por estar con su familia.

Ahora ayuda a su esposa a arreglar la casa, aunque el dice que “es un apartamento pequeño”, esta pendiente de su familia este bien y como puede día a día los va sacando adelante. Visita todos los días a su madre, llama a sus hermanos y le pide al de arriba que esta situación cambie. Piensa mucho en las personas que “están más mal que uno” y se siente agradecido por su vida. Para el es muy duro, las noticias y el encierro lo desesperan, sobre todo el futuro y su como va a sacar adelante a su familia, pero son ellos quienes les da aliento para seguir, porque como el dice “a un paisa nada le queda duro”.